

MANIFIESTO

FÓRUM DE PASTORAL CON JÓVENES

Las personas, instituciones, comunidades cristianas... que nos adherimos a este Manifiesto nos comprometemos a cooperar activamente en dar un nuevo impulso a proponer y vivir la fe con los jóvenes hoy. Por eso:

- 1) Adoptamos una **mirada positiva y esperanzada** hacia este mundo y hacia el momento que nos toca vivir: un mundo y una época que Dios ama. Inspirándonos en la Gaudium et Spes del Concilio Vaticano II, "los gozos y las esperanzas, las tristezas y las angustias de los 'jóvenes' de nuestro tiempo, sobre todo de los pobres y de cuantos sufren, son a la vez gozos y esperanzas, tristezas y angustias de 'los acompañantes de jóvenes'. Nada hay en 'la cultura juvenil' que no encuentre eco en nuestro corazón".
- 2) Estamos convencidos de que **el futuro no es incierto, es de Dios**. Nos disponemos a vivir más abiertos al viento y a las sorpresas del Espíritu, que nos precede y prepara la ruta de los jóvenes. Dios ama a los jóvenes y nos habla en ellos. Somos muchas las personas y comunidades cristianas que vivimos con pasión y gratuidad la evangelización de los jóvenes. Somos enviados para estar, escuchar, **acompañar** y amarles. Somos citados a explorar con ellos la sabiduría y los signos de Dios a través de sus tiempos y de sus culturas. Queremos ayudarles a prestar atención, a tomar conciencia y a consentir a una Presencia que ya habita en su corazón. Sólo podemos abrirnos a los jóvenes partiendo de ellos mismos e iniciando una comunicación libre y en plano de igualdad. Un joven nos ha formulado un deseo en el Fórum: "No quiero que se haga nada sobre nosotros sin contar con nosotros".
- 3) Estamos convencidos de que **Jesús es el centro**. Jesucristo está vivo en medio de nosotros. Queremos presentar con nuestro testimonio y nuestra palabra a Jesús, respuesta creíble y completa para los jóvenes hoy. Nuestro horizonte es poder decir como san Pablo "para mí la vida es Cristo" (Flp 1,21). El papa Benedicto XVI nos confiesa y enseña: "Cristo no quita nada y lo da todo".
- 4) Estamos convencidos de que **todos somos necesarios**. En la Iglesia cabemos todos. Nadie sobra. Nos necesitamos unos a otros. Estamos urgidos a la comunión en la Iglesia local, presidida por el Obispo. Para eso, hemos de mantener y recrear nuestras identidades, relativizar modos y estilos, poner en juego los dones y carismas y trabajar en **red**. La fuente viva de la comunión es la Eucaristía: participando del mismo pan, todos nosotros formamos un solo **cuerpo** que queda expresado en múltiples miembros que enriquecen a la Iglesia y al mundo. La comunión es la entraña de la misión. Juntos nos ponemos en misión con los jóvenes, lo que nos exige respuestas audaces y renovadoras en el seno de la Iglesia.
- 5) Nos comprometemos a **promover comunidades cristianas** que susciten y acompañen el **proceso** de los jóvenes. Que les busquen, les acojan en su realidad concreta y les propongan explícitamente el evangelio de Jesucristo que llama a la fraternidad.
- 6) Nos comprometemos a **apostar por una pastoral de la fe**. "No se comienza a ser cristiano por una decisión ética o una gran idea, sino por el encuentro con un acontecimiento, con una Persona, que da un nuevo horizonte a la vida y, con ello, una orientación decisiva" (Benedicto XVI, Deus caritas est). Deseamos partir de la experiencia espiritual que los jóvenes ya viven, recuperando la **interioridad** como camino que conduce al reconocimiento del amor de Dios en nuestras vidas. Buscamos que los jóvenes descubran su vocación, construyan su **identidad** personal, fijen los ojos en la Palabra de Dios, celebren con sabor de fiesta su fe, vivan apasionados por la justicia y la solidaridad, estén presentes en los ambientes juveniles, dialoguen con otras culturas y religiones... Nos abrimos a nuevos lenguajes sobre Dios que ayuden a que los jóvenes narren las huellas de Dios en sus vidas.
- 7) Nos comprometemos a **vivir con un corazón samaritano**. El ejercicio del amor solidario es un buen camino para encontrar o recuperar la fe. Los jóvenes necesitan tomar conciencia de su responsabilidad hacia quienes sufren la injusticia, la enfermedad y la soledad, el racismo y la exclusión, la falta de oportunidades y el aislamiento social... Un corazón transformado por la **solidaridad** es un corazón abierto a los caminos del Espíritu. Así se consolida la construcción de un mundo nuevo y de un cuerpo universal.
- 8) Queremos compartir la alegría de la fe con todos los jóvenes: "Lo que hemos visto y oído, os lo anunciamos, para que también vosotros estéis en comunión con nosotros" (1Jn 1,3). Con ellos y desde ellos, el Espíritu nos invita a esbozar la Iglesia del mañana. Una Iglesia que acoge con el corazón agradecido la invitación del Papa Benedicto XVI a los jóvenes del mundo entero a celebrar su fe en la próxima **Jornada Mundial de la Juventud** que tendrá lugar en Madrid en agosto de 2011, donde todos podamos explicitar la afirmación de su antecesor Juan Pablo II: 'Vale la pena dedicarse a la causa de Cristo'. En este caminar nos sentimos acompañados por María, nuestra Madre, fiel modelo de discípula para todos.

Madrid, 9 de noviembre de 2008

* La adhesión personal y colectiva se puede hacer en www.forumpj.org

** Las palabras subrayadas son las 10 palabras claves del libro recién editado por el Fórum en Verbo Divino por 30 autores.



FÓRUM DE PASTORAL CON JÓVENES

www.forumpj.org